



## Editorial

### Proyección de la razón y razonamiento



*Dr. Germán Posadas Narro*

La razón tiene su origen en el latín ratio. Según la Real Academia Española reconoce más de diez acepciones de esta palabra, así tenemos facultad para pensar, argumentar, inferir o reflexionar. La expresión *raison d'être* (/n/ REZŃ dɛtɾ) es un giro idiomático proveniente del francés que significa razón de ser o razón de existir...

Desde el punto de vista filosófico, la razón es la habilidad en virtud de la cual la persona no sólo logra reconocer conceptos sino también cuestionarlos; por lo tanto aparece la coherencia o contradicción, y puede inducir o deducir otros diferentes a los que ya se conoce. También se define como la capacidad humana por la que se alcanza el conocimiento discursivamente, esto es, partiendo de premisas para llegar a alguna conclusión, o conclusiones. La razón se sustenta en sus múltiples principios tautológicos (que se explican en sí mismos) – de identidad, no contradicción y del tercero excluido. El ser humano asume íntima y universalmente como ciertos, y que son descritos por la lógica (disciplina encargada de descubrir las reglas que rigen la razón).

Durante la edad moderna Kant estableció la razón pura (permitía el avance de las ciencias naturales, pero no así de las ciencias humanas) surgiendo la razón vital propuesta por José Ortega y Gasset. El proclamó que no hay prioridad del individuo sobre la realidad, sino una interrelación del hombre con la realidad, esto quiere decir que no existe un “yo” separado del mundo real. Es un intermedio entre el idealismo y el realismo. Ni prioridad del yo ni de las cosas; prioridad de la vida. En definitiva, ni las cosas solas ni el “yo” solo, sino el quehacer del “yo” con las cosas, o sea la vida.

Últimamente apareció la razón poética, establecido por María Zambrano, diciendo que trata de penetrar en el interior del alma para descubrir lo sagrado, revelándose poéticamente. La razón poética nace como un nuevo método idóneo para obtener la creación de la persona individual. Ella lo enfatiza, que el hombre, el yo, está dotado de una sustancia en su interior, el ser, ese ser son sus sentimientos, y/o ideas más profundas; lo más sagrado del yo y de una conciencia. El ser es innato, proviene desde el primer día que existimos, aún sin ser consciente; la conciencia se va creando poco a poco en cuanto nos surgen dudas. Así coloca como ejemplo al niño pequeño, el niño quiere, ama, siente dolor, pero no es consciente de ello (porque tiene el ser, pero aún no ha desarrollado la conciencia) hasta que paulatinamente se va dando cuenta de qué es cada cosa y logra descifrarla (cuando desarrolla su conciencia y consigue descodificar su ser).



De otro lado el razonamiento es el proceso y el resultado de razonar (organizar y estructurar las ideas para llegar a una conclusión). El razonamiento conlleva una actividad mental posibilitando resolución de problemas y al aprendizaje mediante la lógica y la reflexión fundamentalmente. Existen varios tipos de razonamientos que es bueno conocerlos, estudiarlos y aplicarlos: Lógico: realizar una inferencia de una conclusión a partir de un conjunto de premisas; inductivo o lógico inductivo: estudia las pruebas que hacen posible la medición de la probabilidad de las reglas para generar argumentos sólidos; deductivo: representa un argumento en el cual se debe inferir la conclusión de las premisas; abductivo: utiliza el término conjeturas que intentan ser la explicación más probable o acertada a simple vista; argumentativo: asociado a argumentos vinculados con la producción del lenguaje; matemático: puede referirse tanto al razonamiento formal como al no estrictamente formal usado para demostrar proposiciones y teoremas matemáticos; no lógico o informal: se basa no solamente en premisas con una única alternativa correcta, sino que es más amplio en cuanto a soluciones, basándose en la experiencia y en el contexto; clínico: mezcla entre el razonamiento hipotético-deductivo y el reconocimiento de "patrones" clínicos; farmacológico: constituye el fundamento del uso racional de los fármacos en la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades; psicológico: basado fundamentalmente en las ideas.

También debemos tener en cuenta que existen dos tipos de racionalidad: Humana, donde el ser humano puede usar la razón para evaluar la mejor manera de alcanzar un determinado objetivo. El ser humano tiene otras normas para tomar decisiones o idear comportamientos donde la racionalidad no parece el principal factor. El otro es la racionalidad no humana; algunos animales también pueden hacer razonamientos simples y en algunos casos complejos sobre cómo resolver un determinado problema (como lo que realizan los primates, delfines y otros mamíferos terrestres, y entre los invertebrados destacan los octópodos). Esto entra en el campo de la cognición animal que se ocupa de estudiar las capacidades mentales de los animales, entre ellas la capacidad de razonamiento.

No olvidemos que existe una filosofía en la racionalidad. Esta puede aplicarse a nuestras expectativas, evaluaciones y acciones, y a veces se fundamentan en creencias y axiomas. No siempre evaluamos racionalmente; dependemos de la educación recibida. La causa es que el ser humano no posee el suficiente criterio como para poder educar a la razón de manera que entienda sus propios sentimientos, pasiones y emociones de forma que dirijan y moldeen la imaginación y facultades de creación. El buen uso de la razón da al hombre la voluntad de vivir, caso contrario se incrementa su sufrimiento. Por este motivo no todas nuestras expectativas responden a las exigencias de la racionalidad, ni tampoco nuestras intenciones a la hora de actuar, ni la forma como lo hacemos. De allí que la racionalidad se considera una aspiración humana más que una realidad, y muchas de las veces se necesita de la religión para hacer frente a todas las situaciones. En la filosofía de la ciencia desde el siglo XX una de las grandes críticas a la noción clásica de racionalidad se origina de la tesis



de inconmensurabilidad, la cual da lugar a una racionalidad valorativa que permite desacuerdos racionales.

Con la ciencia encontramos las explicaciones con mejores resultados en nuestra red neural. Permite que podamos establecer expectativas realistas con la verdadera esperanza de poderlas obtener si aplicamos cierto método a nuestra forma de trabajar. La verdadera ciencia da esperanza a las personas. Si formamos personas emocionalmente equilibradas (personas realistas, que evalúan su objetivo, establecen un cauce racional y trabajan por ello) estamos definiendo grupos sociales capaces de fomentar la unidad del grupo porque su deseo personal es hacer precisamente eso.

Concluimos que tanto la razón, razonamiento y racionalidad están enlazados teniendo sustento filosófico y científico, y tenemos que sentirlo, aplicarlo y desarrollarlo por y para el mejor vivir del ser humano comunitario y solidario.

**DR. GERMÁN POSADAS NARRO**  
**Past Presidente SPNC**

Editor Publicaciones FLANC